

# GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

APÉNDICE AL TOMO SEGUNDO DE 1866.

## CLAUSURA DEL AÑO.

En la última sesion de Diciembre se leyó por el Presidente y Secretario de la Sociedad, lo que insertamos á continuacion:

«Señores: Hemos llegado al término del año en que, conforme al Reglamento, debo ceder este puesto de honor á persona mas digna, que sepa impulsar con otro acierto los trabajos de la Sociedad, dirigiéndolos al noble y patriótico fin que se ha propuesto; pero antes de abandonar una situacion á la que únicamente la benevolencia de mis colegas tuvo parte en elevarme, ruego que se me permita dar una mirada retrospectiva á los actos consumados, é inquirir en nuestra condicion actual las esperanzas con que brinde y que deban alentar nuestros esfuerzos en el periodo que va á abrirse.

La reorganizacion de nuestro Cuerpo fué con justicia el objeto preferido en sus primeras reuniones; era urgente el impedir que el ardor y decision con que se habia puesto mano á la obra, quedasen estériles, y aun sucumbiesen, enervados en cierto modo en medio de la existencia lánguida y sin porvenir de la Asociacion á que se le habia unido. De aquí nació el nuevo reglamento, modelo de sencillez, que dejando á la Sociedad, conforme á su acuerdo espreso, en aptitud de ocurrir y de participar de los trabajos generales de la Comision de que hace parte, y aun conservando las primitivas subdivisiones, abrió la puerta con franqueza bien calculada para la admision de nuevos y dignos colaboradores, cuya cooperacion se echaba de menos; puso orden y fijeza en las labores haciéndolas periódicamente obligatorias; las distribuyó entre todos de la manera mas cómoda y equitativa posible; dejó en pié la amplia libertad en las ideas y en las discusiones, que ha sido siempre nuestra divisa; por último, removió los obstáculos que parecia oponerse á que todos tomasen parte igualmente activa en

una obra en que se interesaba el buen nombre y que se encaminaba al bien de nuestro país.

Por desgracia los esfuerzos dirigidos á este último fin han sido inútiles, y aquellos obstáculos allanados solo han servido para dejar á descubierto la voluntad, menos pronta en algunos, de continuar tomando el participio que con tanta cordialidad se les confiara. Mas á pesar de estas escepciones, sobremanera sensibles, aunque afortunadamente muy contadas, el ardor primitivo no ha desmayado en su propósito: nuestras reuniones, provechosamente amenizadas con el contingente de luces que cada cual viene ofreciendo, han procurado explotar ademas de los ramos ordinarios, los elementos con que brinda nuestro suelo, dando á conocer las modificaciones, á veces muy profundas, que el clima y la diversidad de costumbres imprimen á la patología y aun á la vida normal de estas regiones: han seguido con esmero las vicisitudes por donde pasa la constitucion médica que está á su alcance, dejando así consignadas algunas efemérides que puedan servir en mejor época para la cronología patológica que en un cierto órden de ciclos parece que nos domina: han comenzado á acopiar ordenadamente los hechos que comprueban los notables beneficios que el clima de México introduce en el traumatismo en general, en la anestesia y tambien en algunas discrasias terribles, la tuberculosa por ejemplo: han impulsado con vigor las investigaciones en el campo fertilísimo, y hasta hoy agreste, de la materia médica y de la toxicología indígenas: han dado asidua atencion á las epidemias que se observan con mas particularidad hácia las costas y en las llamadas tierras calientes: han creado comisiones encarecidamente consagradas al estudio de esas horribles entidades morbosas, que difunden el espanto en zonas determinadas, é influyen de un modo tan desgraciado en la suerte y en el porvenir de la costa oriental y de gran parte de la meridional de la Nacion; y aunque por accidentes deplorables aun no tenemos el fruto de los trabajos emprendidos para la resolucion espermental de ciertas cuestiones de trascendencia para la fisiología de las altas regiones que habitamos, aquellos están en buen camino, y es de esperar que mas ó menos pronto pueda apreciarse los resultados; así como otros que se ha cometido á la empeñosa deferencia de los socios de los Departamentos.

El mayor número de estas labores ha tenido ya cabida en las columnas de la *Gaceta*, cuya conservacion y fomento en gran parte debemos á la constancia y afan de nuestro digno Tesorero, así como la compilacion y feliz ordenamiento de materias á nuestro muy entendido y laborioso Secretario; y aunque el objeto originario de esa publicacion modesta fué el de conservar reunido en manos de todos y de cada uno de los socios el material acopiado por ellos mismos, el público tambien ha visto la ocasion de apreciarlo en lo que realmente merezca. El interes con que lo ha acogido alienta nuestra decision para lo venidero; y no porque alimente en nosotros la presuncion de poder enseñar á nadie cosa alguna; lejos de eso nuestro único propósito consiste en dejar acumu-

ados, sin confundirse los hechos que han pasado á nuestra vista, para que en dias mas serenos y por hombres mas competentes puedan ser fecundados con positiva ventaja y utilidad para la ciencia; habiendo librado á la generacion en que nacimos del reproche de indolencia y esterilidad que, al juzgar á algunas otras, se deplora. Queremos que se vea en los dos tomos que van ya impresos el conato de llevar adelante la obra emprendida por nuestros inmediatos predecesores en otras publicaciones análogas: la nuestra no contendrá, tal vez, descubrimiento alguno nuevo, ni concepciones felices de aquella fecundidad que cautiva la atencion de los sabios; dará, sí, testimonio, en la originalidad de las materias, del amor al estudio y del interes nacional que nos anima. En toda esa empresa hemos hallado siempre á nuestro lado los francos y nobles esfuerzos y la asiduidad casi nunca desmentida de nuestros dignos colegas estrangeros.

La Comision científica de México, fundada en Paris, ha querido apreciar nuestras tareas; y al honrar á alguno de nosotros llamándole á su seno, no debo creer que se haya llevado otra mira que el dar un testimonio de la estimacion en que las tiene. Sus *Anales* encierran un juicio crítico acerca de gran parte de las memorias insertas en el periódico; y si bien es cierto que nuestra gratitud ha resultado hondamente comprometida por la benévola prevencion que resalta en las apreciaciones del eminente profesor que lleva sobre sí el empeño de calificar nuestros opúsculos, tal vez haya fundados motivos para echar de menos algun mas detenimiento y circunspeccion en el análisis, y alguna mas exactitud y verdad en los hechos. Es de temer que la falta de una perfecta y esquisita versacion en el idioma dejase pasar por alto muchos de aquellos, que mayor interes tuvieran para una Comision especialmente encargada de explotar, en el órden científico y artístico, los elementos peculiares del Imperio.

Como quiera que sea, aquí hay un nuevo estímulo para dar perfeccion á la obra comenzada. Todavía quedan en la cartera materiales que solo aguardan su turno para tener lugar en la *Gaceta*: todavía queda en muchos vivo el entusiasmo que animó nuestras primeras reuniones: aun podemos llamar en nuestro auxilio, si necesario fuere, el ardor para el trabajo y la fé en el porvenir de esa juventud llena de vida y amaestrada en nuestra Escuela, que viene en pos de nosotros: aun tenemos que esperar los efectos del llamamiento que hacemos con lealtad, á todos los que, puesta la mano sobre el corazon, sientan la dignidad de médicos y de mexicanos.

En lo que personalmente me toca, dejo este sitio muy agradablemente conmovido por la inagotable bondad é hidalguía de mis colegas; y con la conciencia de haber hecho cuanto ha dependido de mi arbitrio para conservar incólume el depósito que así recibí de manos de mi honorable predecesor.

México, Diciembre 26 de 1866.

MIGUEL F. JIMENEZ.